

LAS VASIJAS TOSCAS EN LOS ENTIERROS DEL VALLE DE LERMA (PROVINCIA DE SALTA)

COARSE VESSELS IN THE BURIALS OF LERMA VALLEY (SALTA PROVINCE)

MAMANI, MABEL^I, MULVANY, ELEONORA^I, DÍAZ, M. ETELVINA^{II} Y CASTELLANOS, CECILIA^{III}

ORIGINAL RECIBIDO EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2013 • ORIGINAL ACEPTADO EL 28 DE NOVIEMBRE DE 2014

RESUMEN

Desde comienzos del siglo XX se han planteado interrogantes sobre el origen y cronología de hallazgos aislados de entierros de adultos en vasijas de carácter tosco cubiertos con tapas con las mismas características en el valle de Lerma. Algunos autores han propuesto que su origen puede deberse a la llegada de grupos guaraníes, vinculando al valle con las tierras ubicadas más al oriente. Otros postularon su relación con las vasijas del tipo Candelaria y con respecto a su cronología se ha propuesto una antigüedad que los ubica en momentos de Desarrollos Regionales- Inca. Pese a las prospecciones de años recientes, estos hallazgos todavía no han podido ser relacionados de manera directa a otro tipo de evidencia no funeraria. En este trabajo se presenta un análisis comparativo de las piezas cerámicas y su distribución, incorporando información obtenida en tareas de rescate que permitieron recuperar datos contextuales relacionados con la posición, la profundidad y las asociaciones de las vasijas. Se da a conocer igualmente el análisis preliminar de los restos óseos humanos asociados y un fechado radiocarbónico.

PALABRAS CLAVE: Vasijas toscas; Valle de Lerma; Periodo Tardío/Inca.

ABSTRACT

Since the earliest XXth century, many questions appeared regarding the cultural origin of adult burials in big coarse vessels in the Lerma Valley. It has been proposed that this practice could be related to the arrival of Guaraní ethnic groups, which connected Lerma with the Eastern areas. Others suggested a connection with the Candelaria pottery tradition, and, as regards its chronology, these burials were considered to be present during the Regional Developments and Inca Periods. Despite surveys conducted in the area, these burials could not be associated with contemporary human settlements. In this paper, a comparative analysis of the ceramic vessels and their distribution is presented, including information on the position, depth, and associations with others items. A preliminary analysis of human remains is made public, as well as a radio-carbon dating obtained from a mortuary context rescued by the Museo de Antropología de Salta.

KEYWORDS: Coarse vessels; Lerma valley; Late/Inca period.

^I CIUNSA • CEPIHA, FACULTAD DE HUMANIDADES, UNSA. Av. BOLIVIA 5150 (CP 4400), SALTA, ARGENTINA • E-MAIL: mabelmamani@hotmail.com; eleonoramulvany@yahoo.com.ar

^{II} MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE SALTA • FACULTAD DE HUMANIDADES, UNSA. EJÉRCITO DEL NORTE Y RICARDO SOLÁ (CP 4400), SALTA, ARGENTINA • E-MAIL: tottydiaz@yahoo.com.ar

^{III} CONICET • CEPIHA, FACULTAD DE HUMANIDADES, UNSA. Av. BOLIVIA 5150 (CP 4400), SALTA, ARGENTINA • E-MAIL: cecicastellan88@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es aportar información sobre las vasijas cerámicas utilizadas en contextos de inhumación de adultos en el valle de Lerma, considerando igualmente la presencia de acompañamiento funerario, la distribución de los hallazgos en el espacio y su cronología. Se tratan los antecedentes para el valle así como los primeros resultados del análisis de contextos mortuorios rescatados por el Museo de Antropología de Salta (en adelante MAS). Nos interesa puntualizar sobre los contenedores utilizados en las prácticas de inhumación y las relaciones contextuales con los restos humanos y otros objetos asociados.

El corpus de análisis se constituye por un conjunto de vasijas de gran tamaño, que denominamos como “toscas” y que se caracterizan por formas sub-globulares y tronco-cónicas. Presentan las superficies peñadas o alisadas, por lo general con una cocción del tipo oxidante incompleto y pastas gruesas, con presencia de abundantes inclusiones de tamaño mediano a grande. Algunos ejemplares pudieron haber tenido otro uso previo al de su depósito como contenedor funerario.

La práctica de entierro de adultos, y en algunos casos de sub-adultos, en vasijas de gran tamaño se ha registrado en distintos sectores del NOA con una vigencia temporal que se extiende más de 1000 años. Entre los años 400 y 1000 de la era cristiana por ejemplo se mencionan contextos funerarios con estas características en diferentes sitios del Departamento de La Candelaria, al sur de Salta (Fasth 2003; Greco 2012; Rydén 1936). En El Cadillal (al noreste de Tucumán) otros contextos de inhumación de adultos en grandes vasijas asociados a piezas del tipo Candelaria, arrojan fechados posteriores a los mencionados (Berberían *et al.* 1977). Este mismo tipo de asociación, pero registrados en cavernas y aleros de las serranías de las Pirguas (Pampa Grande, Salta), no fueron fechados de manera absoluta aún, pero se asig-

nan a Candelaria entre los años 500 y 600 d.C. (Baldini *et al.* 1998, 2003). En regiones más lejanas, como la Quebrada de Humahuaca y el Bolsón de Andalgalá se registra esta modalidad de entierro en contextos previos y contemporáneos a la ocupación inca y se propone una vinculación de los mismos con poblaciones provenientes de las tierras bajas (Berberían 1969; Scaro y Gheggi 2011; Williams y de Hoyos 2001).

En el valle de Lerma y para momentos del tardío prehispánico, sólo se habrían realizado entierros de adultos en piezas de gran tamaño sin decoración, así como la inhumación de sub-adultos en vasijas “toscas” de tamaño mediano o bien en urnas de estilo santamariano (Maidana *et al.* 1974; Menguin y Laguzzi 1967; Serrano 1963). En ninguno de los casos se registraron asociaciones con restos arquitectónicos y son escasos los contextos inhumatorios descritos en profundidad. En este trabajo se incorpora el registro de piezas arqueológicas depositadas actualmente en el Museo de Antropología de Salta provenientes algunas de ellas de excavaciones realizadas entre las décadas de los 50 y 70 en diferentes sectores del valle. Asimismo, se da a conocer información de dos entierros de adultos en piezas de gran tamaño rescatados en la Ciudad de Salta (Predio del Rectorado de la Universidad Católica de Salta [UCASAL], 2007) y Rosario de Lerma (sitio El Vallenar, 2012). Se presenta también el primer fechado absoluto obtenido para este tipo de práctica funeraria en la región de estudio. El objetivo es aportar nuevos datos para continuar las reflexiones que algunos investigadores proponen sobre el hallazgo de esta modalidad de entierros en valles y quebradas del NOA.

LAS VASIJAS GRANDES DEL VALLE DE LERMA EN LOS CONTEXTOS MORTUORIOS. ANTECEDENTES

A principios de siglo XX, Boman (1908) realizó una breve incursión por ciertos sectores del valle de Lerma, destacando en

su obra “Antigüedades de la región andina de la República Argentina y del desierto de Atacama” un apartado donde da cuenta de su geografía, ambiente, clima, los antecedentes históricos de su población así como la economía, la conformación étnica y la cantidad de habitantes en ese momento. Llevó a cabo estudios arqueológicos en El Carmen, así como en el Pucará de Lerma, Carabajal, Tinti, todos ubicados en la porción occidental del valle de Lerma en el Departamento de Rosario de Lerma.

En El Carmen¹, sitio que interpretó como un “cementerio probablemente de origen guaraní” (Boman 1908:258), observó una serie de vasijas de gran tamaño en el perfil de una barranca, formada por el discurrir de un arroyo. Se encontraban colocadas a un metro de distancia entre ellas y remarca las dificultades para recuperar las vasijas sin que se fragmenten, calculando que podría haber unos 100 ejemplares enterrados. Observó tres piezas, una de las cuales fue ilustrada (Boman 1908: figuras 31 y 32). La vasija ubicada en la parte inferior tiene una altura de 55 cm y un diámetro de 80 cm, con dos asas horizontales ubicadas más arriba de la mitad de su altura. Faltaban la base y parte inferior del cuerpo de la vasija que funcionaba como tapa del recipiente antes descripto. Señala la presencia de restos humanos (incluido el cráneo) de un adulto dispuesto en forma flexionada, muy deteriorados. En Carabajal, al sur de Rosario de Lerma, en La Cañada sobre el pie de monte de las serranías ubicadas hacia el oriente y en la plaza principal de la Ciudad de Salta se recuperaron vasijas de este tipo. Por último, compara estos hallazgos con entierros en vasijas excavadas en San Pedro, en el valle de San Francisco (Jujuy), por la semejanza en las formas y tipos de vasijas así como en la ausencia de acompañamiento mortuario.

Para la localidad de El Rincón, Pampa Grande², Ambrosetti (1906) señala la presencia de un cementerio y el hallazgo de estructuras funerarias tipo cista y entierros en vasijas. Las mismas corresponden a pie-

zas pintadas de estilo santamariano (urnas y pucos), utilizadas para el entierro de niños; y grandes vasijas de manufactura tosca, vinculadas al entierro de adultos y, en menor proporción, a niños. Estas últimas corresponden a piezas abiertas y cerradas, de tamaño mediano a grande (entre 50 y 100 cm de altura). Se destaca una notable variedad de formas, sobre todo en las piezas que funcionaron como contenedores: vasijas cónicas, de cuerpo alargado con “terminación casi en punta”, piezas de forma oval, piriforme y cuerpo subglobular. Indica también la presencia de diferentes tipos de asas: simples y “arqueadas hacia arriba” en posición horizontal y vertical. En el cementerio de El Rincón se hallaron grandes piezas para inhumación de adultos (55cm de altura, 60 cm de diámetro en la parte más ancha) similares a las halladas en los espacios anteriores, algunas de las cuales funcionaron como contenedores y otras como tapas. Se trata de piezas de forma cónica truncada, globular o cónica; bases planas, bordes salientes y asas en lengüeta (*sensu* Serrano 1963), aunque en un caso se mencionan asas bifurcadas (Ambrosetti 1906: 88).

En 1958, Niels Fock, investigador sueco, realiza excavaciones en Finca San Manuel (Departamento de Rosario de Lerma), en las cercanías del Grupo C de Túmulos de Campo de Pucará (descriptos en profundidad por Boman 1908). Señala que la expedición danesa recupera en Finca La Estela, a unos 2 km al este de Finca San Manuel, urnas funerarias con adultos, y las clasifica como del tipo Candelaria (Fock 1961:75 y figura 8), por ser toscas y presentar su superficie “estriada”. La vasija que funcionaba como contenedor es subglobular con base convexa o cónica, mientras que la vasija que la cubría es de tipo abierta probablemente base plana, borde levemente evertido y con dos asas horizontales ubicadas en la parte superior del cuerpo.

En noviembre de 1958, cuando se desarrollaban tareas de remoción de tierra para la construcción de un canal en Villa Las Rosas, un barrio ubicado al sureste de la ciudad capi-

tal de Salta, se descubren una serie de vasijas de gran tamaño. Las noticias de la prensa escrita local mencionan una “veintena” de entierros que fueron afectados por remoción de tierra con maquinaria. Una foto publicada en el diario *El Intransigente* del 14 de noviembre de 1958 muestra las improntas de las bases de tres grandes piezas que se disponen en línea separadas por unos metros, y en un perfil se observa la forma de otra, también destruida. En el interior de una de ellas, se recuperaron dos figuras antropomorfas modeladas, así como fragmentos de bronce.

Hasta este momento no se había aludido directamente a la antigüedad de estos entierros de adultos, y es Serrano (1958, 1963), a partir de la información de Villa Las Rosas, quien los ubica en momentos tardíos, conformando el núcleo de lo que denomina como “Cultura Lerma” (incluida en el “área arqueológica de las culturas subandinas”). Esta se caracterizaría por la presencia de grandes vasijas toscas, de forma globular o tronco-cónica. Las mismas contienen en su interior pucos del tipo “pomeño o pucareño” e “idolillos ventrudos”, que ubica entre el 900 y 1500 d.C. (Serrano 1963: figura 2).

A mediados de la década del 60', Menghin y Laguzzi (1967) realizan excavaciones en Ampascachi (Departamento La Viña) en la parte sur del valle de Lerma. Definen diferentes sectores en una serie de terrazas, recuperando evidencia que corresponde a momentos tempranos y tardíos. En el “Yacimiento III” señalan la presencia de contextos de inhumación en vasijas decoradas y se destaca el caso de un entierro de adulto en urna. Este último consta de un ejemplar de forma cónica, de 76 cm de altura y un diámetro de boca de 90 cm, que cubría un recipiente de menor tamaño, con 70 cm de altura y un diámetro máximo de 82 cm, ambas piezas con asas. A partir de las fotos (Menghin y Laguzzi 1967: figura 16), se puede inferir que la base de la vasija-tapa es plana o cóncava. En el interior registraron restos óseos humanos que corresponderían a un enterramiento secundario y

material orgánico en malas condiciones de conservación que identifican como piel de un animal, restos de un tejido y calabaza sin decorar. Asimismo, dos conanas y dos pucos incompletos se encontraban apoyados en la parte externa de la gran urna.

En 1974, Maidana y colaboradores presentan los resultados de los trabajos realizados en el sitio de Osma³ (Departamento de Moldes). En el sector que denominan necrópolis de “El Saladillo” recuperan diversos contextos mortuorios de adultos y niños. Definen tres formas de entierros de adultos en vasijas. En la primera, se trata de una tapa y un contenedor de forma troncocónica; en el segundo caso se utilizaron piezas globulares que funcionaban como contenedores, mientras que la tapa era la base de un recipiente similar, destacándose la presencia de una especie “de sellado” realizado con barro, en la boca del contenedor. En el último grupo se incluyen los entierros secundarios en vasijas globulares medianas que pueden ser tapadas con lajas o la base de otro recipiente cerámico (Maidana *et al.* 1974: 16-17). Como acompañamiento mortuario se registran pucos cerámicos del tipo “Santamariano, Omaguaca, Candelaria” (Maidana *et al.* 1974: 17), artefactos realizados en roca, madera y hueso. Los entierros de niños presentan dos modalidades; en contenedores cerámicos “toscos” y en otros decorados de tradición santamariana, bi y tricolor.

Navamuel (1978-79) menciona también la presencia de un par de “idolillos ventrudos” en La Pedrera (al sureste de la Ciudad de Salta) asociado a vasijas grandes toscas. Igualmente refiere la vinculación de este tipo de recipientes junto a otros del tipo santamariano en la Quebrada de Las Conchas, y en sitios como El Guayacán I y el Chañar (Departamento Guachipas) (Navamuel 1978-79:97).

Cerca del Grupo C de los túmulos de Campo del Pucará (Fock 1961), en un punto que ubicamos en 24°54.870'S y 65°35.882'W, se realizó en el año 2000 un rescate arqueológico⁴ correspondiente a un probable contex-

to de inhumación, ya que el material óseo se encontraba muy deteriorado (Mulvany *et al.* 2007). Una pieza cerámica de gran tamaño (altura de 51 cm, diámetro de boca de 65 cm, fracturada la base) restringida con un punto de inflexión en la unión cuerpo-borde, y colocada con la boca hacia abajo, cubría un conjunto de vasijas que se clasificaron como un aribaloide, escudilla (similar a formas Inca Paya C definida por Calderari 1987) y pie de comptera, con superficies grises-negras pulidas y alisadas, junto a un *tupu* de bronce.

En síntesis, los contextos de inhumación de adultos en urnas se registraron en diversos sectores del valle de Lerma (FIGURA 1). A partir de los antecedentes señalados se infiere una conservación diferencial de los materiales orgánicos debido a las condiciones medioambientales, de humedad y tipo de suelo, discutiéndose en dos casos la posibilidad de entierro primario o secundario, así como en general la presencia o ausencia de acompañamiento mortuario en el interior (pucos cerámicos y otros) y la disposición de otros elementos por fuera de los recipientes utilizados para la inhumación. En general, estas grandes vasijas presentan un tratamiento superficial sencillo y carecen de decoración.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

Como parte de los objetivos que nos planteamos fue fundamental desarrollar un análisis exhaustivo de las piezas toscas de gran tamaño vinculadas al entierro de adultos, a fin de obtener información sobre evidencias de su manufactura y morfología. Se analizaron dos muestras, una de ellas corresponde a un grupo de vasijas de grandes dimensiones localizadas en el MAS y, la otra, a un conjunto de vasijas en estado fragmentario recuperadas por medio de rescates arqueológicos⁵. Se realizaron tareas de registro fotográfico, métrico y descriptivo, para lo cual se elaboraron fichas, en base a variables mencionadas en trabajos clásicos de análisis cerámico

(Orton *et al.* 1997; Primera Convención de Antropología 1964; Rice 1987; Rye 1981). Estas incluían descripciones sobre las características de modelado, tratamiento y acabado de superficie (mención de técnicas, grado de uniformidad o regularidad, etc.), presencia de decoración (tipo de técnica aplicada, localización en la pieza, etc.), presencia de asas (localización, morfología), atmósfera de cocción (color de pasta, grado de uniformidad) y características morfológicas tomando como unidad de análisis la pieza (considerando si corresponde a vasijas de tipo restringido o no restringido, con contorno de tipo simple, compuesto o inflexionado, a partir de la propuesta de Shepard 1985 y la Convención de Antropología de 1964, describiendo asimismo la morfología de cada una de sus partes (borde, labio, cuello, cuerpo, base).

Los trabajos de laboratorio de los conjuntos recuperados por rescates arqueológicos implicaron el análisis de muestras fragmentarias, para lo cual como primer paso se realizó la limpieza mecánica de los materiales de cada contexto, procediendo luego al siglado de los fragmentos siguiendo criterios definidos por el proyecto en el cual se enmarca esta investigación. En esta instancia el remontaje de fragmentos constituyó una estrategia fundamental, utilizándose un sellador removible. Las piezas y/o porciones remontadas fueron fotografiadas y dibujadas. Para complementar el análisis morfológico, se realizó también un análisis morfométrico considerando las siguientes variables: altura total de la pieza, diámetro de abertura de la boca, diámetro de la base, diámetro máximo del cuerpo y espesor de paredes. Además se registraron otros atributos como manchas de cocción, existencia de orificios, marcas de unión entre partes de la vasija o entre rollos (por ejemplo por medio de parches) y marcas producidas durante la manufactura (tales como evidencias de arrastre de materia prima, huellas digitales producidas por presión, entre otros).

Los restos óseos humanos recuperados en el contexto de la UCASAL fueron analizados

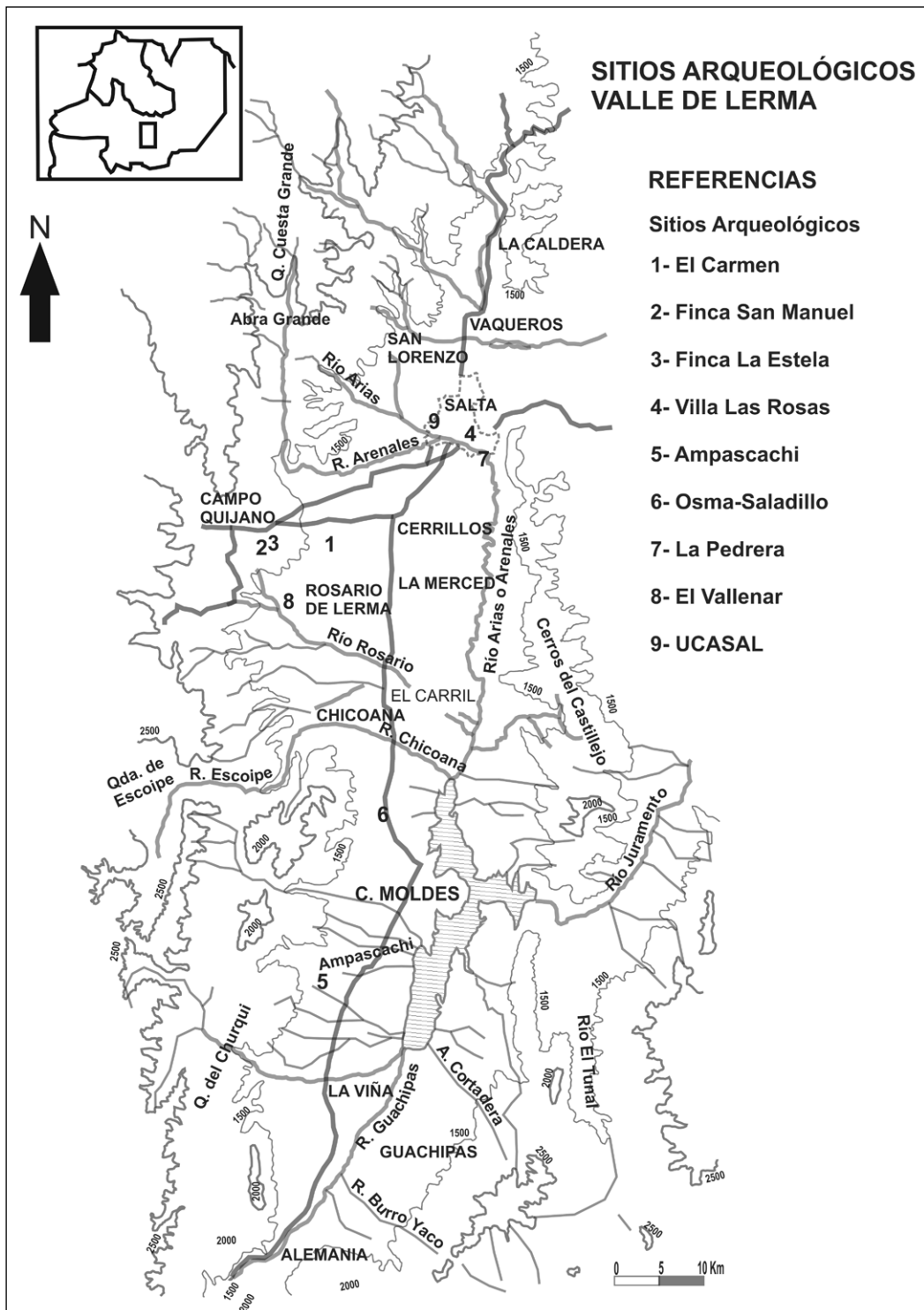


FIGURA 1 • MAPA CON LA UBICACIÓN DE ALGUNOS DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL VALLE DE LERMA CON ENTIERROS DE ADULTOS EN URNAS. TOMADO Y MODIFICADO DE MULVANY Y SORIA 1998.

en laboratorio. Para la determinación de sexo se utilizaron indicadores morfoscópicos (sobre la base del margen supraorbital, ángulo supraorbital, cresta nugal, eminencia del mentón, escotadura ciática y pelvis) y morfométricos (mediciones de las cabezas del húmero y del fémur, usando la tabla de Pearson, en Brothwell 1987) y criterios definidos por Bass (1971). Para la estimación de edad se tomaron en cuenta los cierres de las epífisis para el esqueleto postcraneal, en fémur, tibia y húmero, considerando las tablas propuestas por Buikstra y Ubelaker (1994) para adultos y maduros, y criterios definidos por Brooks y Suchey (1990).

Para la estimación de altura se midieron huesos largos de miembro superior e inferior (húmero y fémur), tomando en cuenta las fórmulas de regresión basadas en una muestra de mujeres mexicanas y puertorriqueñas por Trotter y Gleser (según Bass 1971; Steele y Bramblett 2000) y las confeccionadas por Genovés (1967), para proporcionalidad entre huesos largos y la estatura en mujeres indígenas de México. El análisis de este contexto también implicó la extracción de una muestra de restos óseos que fue enviada para fechar en el Laboratorio de Tritio y Radiocarbono de La Plata.

LAS VASIJAS DE GRAN TAMAÑO EN EL MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE SALTA

Se realizó el relevamiento de un conjunto de 13 vasijas de gran tamaño actualmente en exhibición. Las mismas conservan su integridad aunque en algunos casos se observa la aplicación de técnicas de conservación museológica que incluyen desde el pegado de fragmentos, hasta la reconstitución de faltantes. Solo seis ejemplares presentan siglado con un número de inventario de la Universidad Nacional de Salta (UNSa). Se trata de los ejemplares provenientes de los trabajos realizados en Villa Las Rosas, Osma-Saladillo⁶ por Maidana y colaborado-

res (1974) y el valle de Lerma, sin mayor especificación. Sobre el resto de los ejemplares se ha identificado uno (vasija N° 12) proveniente de otro sector de Saladillo (Santoni y Mulvany 1982), cuya disposición era invertida, sin asociación de restos óseos humanos⁷. En el caso de las vasijas de Osma-Saladillo, dos de los ejemplares contienen restos óseos humanos, estableciéndose su función como contenedor funerario. El siglado de la vasija procedente de Villa Las Rosas se colocó ubicando la pieza con la boca hacia abajo, sugiriendo que ésta pudo haber sido la posición en que se encontró o exhibió posteriormente en el museo. El conjunto de estas vasijas en general presenta como tratamiento de superficie un peinado regular o irregular, marleado o alisado. A pesar de estos tratamientos se observa en general que la constitución de las paredes se realizó mediante rollos que pueden tener un espesor de entre 5 y 8 cm.

En las TABLAS 1 y 2 se presentan datos que corresponden a función, contorno, dimensiones y descripción de las partes constitutivas. El número de vasija fue asignado arbitrariamente por nosotros y en la FIGURA 2 se ilustran los ejemplares.

RECTORADO UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SALTA (UCASAL)

Durante la elaboración de pozos para colocar columnas en un espacio interno del rectorado de la Universidad Católica de Salta (2007), ubicado en la calle Pellegrini 790, se impactó un conjunto de vasijas cerámicas. Este material fue entregado a personal del MAS sumamente fragmentado y se solicitó su intervención para realizar tareas de rescate en el cual participaron también investigadores y estudiantes de la Universidad Nacional de Salta⁸. El trabajo se concentró en recuperar dos grandes recipientes cerámicos que formaban parte de un contexto de inhumación. Se registró una carpeta de cemento de 3cm de espesor recientemente colada. Por debajo de ella se identificó un sedimento de

Nº Vasija	Siglo	Procedencia	Función	Contorno	Espesor	Diámetro máximo	Altura
1	502-001 UNSA	Osma-Saladillo	Contenedor	Restringida independiente de contorno compuesto	0,9 cm	Boca: 46,5 cm Máx. 73 cm	78-81 cm
2	502-003 UNSA	Osma-Saladillo	Contenedor	No restringida de contorno simple	1,9 cm	Boca: 74-76,5 cm	61 cm
3	502-005 (0074) UNSA	Osma-Saladillo	Tapa	No restringida de contorno inflexionado	1,4-1,6 cm en el borde, 1,2 cm en cuerpo parte superior	Boca: 78-81,5 cm	56-59 cm
4	502-186 UNSA	Valle de Lerma	Contenedor	Restringido independiente de contorno inflexionado	0,9 -1,1 cm en parte inferior del borde	Boca: 38 cm Máx.: 62 cm	78-79 cm
5	502-190 UNSA	Villa Las Rosas	Tapa?	No restringida de contorno inflexionado	1,1-1,3 cm en el borde	Boca: 70-74,5 cm	42,5-43 cm
6	502-195 UNSA	Valle de Lerma	Contenedor?	No restringida de contorno inflexionado	1,1 cm en el borde, 1,0 cm en el cuerpo	Boca: 69-71 cm	50-54 cm
7	-	-	-	No restringida de contorno inflexionado	1,0 cm en el borde	Boca: 58,5-59 cm	44 cm
8	-	-	-	No restringida de contorno inflexionado	1,1 cm en el borde	Boca: 72-84 cm	55,5 cm
9	-	-	-	No restringida de contorno simple	1,0 cm en el borde, 1,1 cm en el cuerpo	Boca: 65-67,5 cm	47,5-46 cm
10	-	-	-	No restringida de contorno simple	1,0 cm en el borde, 0,9 cm en el cuerpo	Boca: 83-84 cm	50 cm
11	-	-	-	No restringida de contorno simple	1,3-1,4 cm en el borde	Boca: 77,5-78 cm	52 cm
12	-	Saladillo (Santoni y Mulvany 1982)	-	No restringida de contorno simple	1,7-1,8 cm en el borde, 1,0 cm en el cuerpo	Boca: 95-99 cm	63 cm (incompleta)
13	-	-	-	No restringida de contorno simple	1,0 cm	Boca: 64-70cm	43-49 cm

TABLA 1 • VASIJAS DEPOSITADAS EN EL MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE SALTA – FUNCIÓN, CONTORNO Y DIMENSIONES ABSOLUTAS.

color castaño claro constituido por un relleno artificial de 5cm de espesor, en donde se localizaron numerosos objetos modernos (restos de vidrio, goma, plástico, ladrillo, etc.). Seguidamente se pudo distinguir un sedimento castaño oscuro, de naturaleza arcillosa con alta plasticidad y almacenamiento de humedad procedente de napas inferiores. Esta humedad permitió una conservación diferencial

del material orgánico. La base del conjunto mortuorio se encontraba a 1,20 m de profundidad (Rivolta 2007). Se recuperó gran parte de dos vasijas cerámicas toscas de gran tamaño, en estado fragmentario así como restos óseos humanos en su interior. Las partes faltantes probablemente fueron extraídas en el momento de construcción del pozo para la columna.

N° vasija	Procedencia	Labio	Borde	Cuello	Base y diámetro	Asas
1	Osma-Saladillo	Convexo	Evertido	si	Aprox. 15 cm	Par de asas en cinta, horizontal, doble remachada
2	Osma-Saladillo	Convexo irregular	Directo	-	Plana-? 19 cm	Par de asas en arco, lisa, irregular, horizontal, doble remachada
3	Osma-Saladillo	Convexo irregular	Directo irregular	-	Cóncava-convexa 15 cm	Par de asas en cinta, irregular, horizontal, a una le falta sector de arco, ambas remachadas
4	Valle de Lerma	Recto	Evertido	si	Cóncava-convexa 15 cm	Par de asas en cinta doble remachada vertical
5	Villa Las Rosas	Convexo con un cierto reborde externo no uniforme	Evertido	-	Plana-plana 16 cm	Horizontal en cinta doble remachada horizontal, falta una que conserva el orificio de inserción
6	Valle de Lerma	Convexo uniforme	Evertido	-	Plana-posiblemente plana 16,5 cm	Horizontal doble remachada, 1 no se conserva, falta el arco de la otra.
7	-	Convexo irregular, algunos sectores recto	Evertido	-	Plana-plana 13, 5 cm	Par de asas horizontales doble remachada en cinta.
8	-	Recto irregular	Levemente evertido	-	Plana-plana 19 cm	Par de asas horizontales doble remacha en cinta
9	-	Convexo irregular, en la parte interna pequeño reborde	Directo irregular, muy levemente evertido en algunos sectores	-	Plana-plana 16 cm	Par de asas verticales diametralmente opuestas, remachadas, lisas
10	-	Irregular, predomina el tipo recto sobre convexo	Muy levemente invertido	-	Cóncava-convexa 15 cm	Par de asas en lengüeta, remachada simple, ubicada con el extremo hacia arriba
11	-	Irregular, predomina recto, pequeños sectores convexo	Directo	-	Plana-plana 18 cm	Par de asa horizontales doble adheridas, ahora fragmentadas
12	Saladillo (Santoni y Mulvany 1982)	Convexo engrosado	Directo	-	-	Par de asas en cinta doble remachadas horizontales
13	-	Recto irregular	Directo	-	Plana-convexa 11cm	Par de asas verticales en cinta un poco engrosadas, doble remachadas.

TABLA 2 • VASIJAS DEPOSITADAS EN EL MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE SALTA – CARACTERÍSTICAS DE LAS PARTES CONSTITUTIVAS.

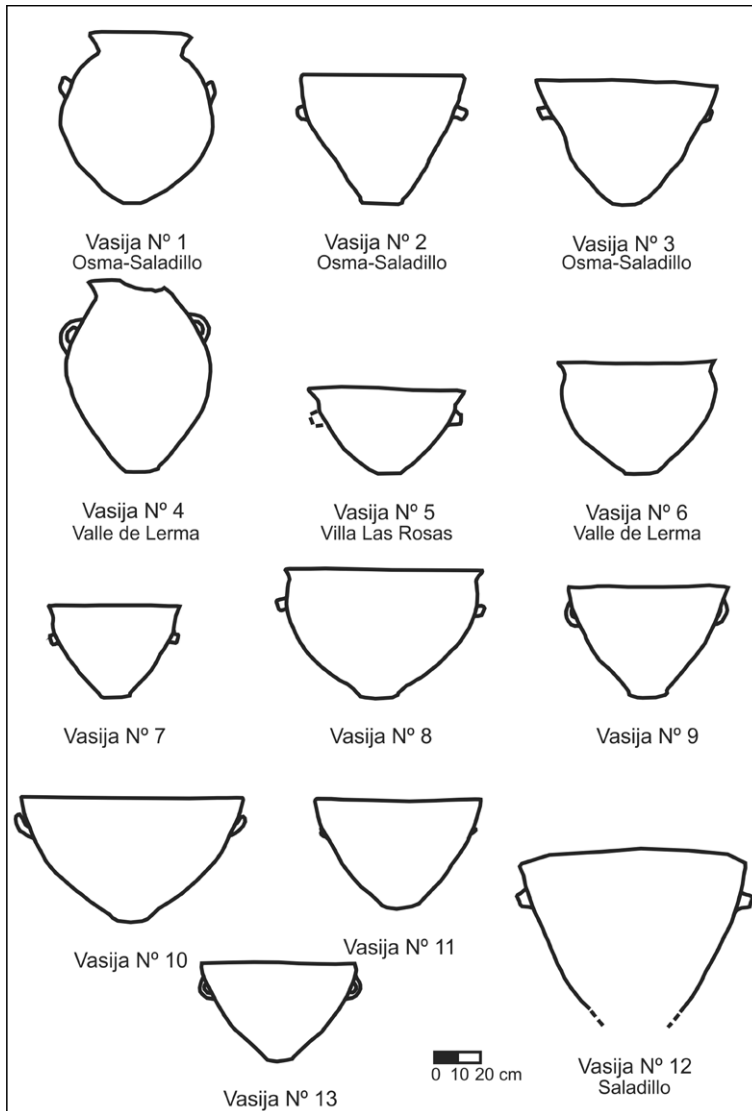


FIGURA 2 • VASIJAS DE GRAN TAMAÑO DEPOSITADAS EN EL MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE SALTA.

El cuerpo se hallaba en posición genuflexa, con los brazos hacia los costados y el cráneo desplazado por procesos post-depositacionales, situado sobre los miembros inferiores de manera invertida. No se registraron huesos blandos como costillas o esternón, sin embargo se identificaron fragmentos de huesos craneales y mandíbula, con la mayoría de las piezas dentarias las cuales presentan gran desgaste y caries. La mandíbula inferior se encontraba incompleta, con ausencia de la pequeña parte de sus ramas mandibulares y con 16 piezas dentarias. No se pudo determi-

nar lesiones traumáticas o patológicas aunque sí se observaron marcadas inserciones musculares MSM (estrés músculo esquelético) en ambos húmeros con mayor predominio del derecho, como posible indicador de exceso de actividad de los miembros superiores asociados al uso repetitivo de ambos brazos (molienda o amasado).

Los trabajos de laboratorio permiten señalar que se trata de un enterratorio primario de un individuo adulto joven de sexo femenino, de una edad estimada entre 22 ± 3 años

(Bass 1971; Brothwell 1987). El deterioro y la fragmentación de los huesos, impidieron realizar un estudio completo en pelvis, pero de acuerdo a lo propuesto por Brooks y Suchey (1990) coincide con la edad mencionada. Se pudo establecer una altura estimada de 1,56-1,63 m tomada a partir del análisis métrico de huesos largos.

Una muestra del material óseo brindó una edad radiocarbónica de 820 ± 80 años AP (LP 2076)⁹ con los siguientes rangos de probabilidad una vez calibrado: 1058-1075 cal AD (5,1%), 1154-1276 cal AD (63,1%), 1030-1290 cal AD (95,4%) (Calibrado con el programa OxCal v4.2, Bronk Ramsey 2009) y la curva de calibración del Hemisferio Sur SHCal13 (Hogg *et al.* 2013).

No se recuperó acompañamiento mortuario, aunque en laboratorio, durante el tamizado del contenido de la vasija, se obtuvo un fragmento pequeño de un posible puco, de 0,6 cm de espesor, cuya superficie externa es negra pulida y la interna presenta restos de pintura roja. Es importante señalar que debido a una actividad de intrusión post-depositacional en el sector próximo a la base de la vasija-tapa se registró material cerámico

fragmentario (partes de borde y cuerpo) que corresponden a recipientes cerámicos de tamaño pequeño a mediano, así como vidrio, metal y plástico. Aproximadamente a tres metros al oeste del contexto de inhumación descripto, en otro pozo realizado para colocar una columna se recuperó un fragmento que corresponde a la parte inferior de una vasija de gran tamaño, el cual presentaba una altura de 13 cm y 35 cm de diámetro, con la base levemente cóncava-convexa de 12,5 cm de diámetro.

Debido al estado totalmente fragmentario del contenedor funerario se realizaron tareas de ensamblaje y remontaje. En las TABLAS 3 y 4 se detalla información sobre las dos grandes vasijas recuperadas. Los dibujos se presentan en la FIGURA 3.

EL VALLENAR, ROSARIO DE LERMA

En julio de 2012 cuando se realizaban tareas de excavación de un pozo en el loteo municipal denominado El Vallénar, Rosario de Lerma ($24^{\circ} 58.856'S$ y $65^{\circ}35.917'W$), a una profundidad mayor a dos metros se recuperaron dos vasijas de gran tamaño conteniendo

Nº vasija	Procedencia	Función	Contorno	Espesor	Diámetro máximo	Altura
14	UCASAL	Contenedor	Restringida dependiente de contorno simple	0,8 cm en el borde, 2,0 cm en el cuerpo	Máximo cuerpo 73 cm	90 cm incompleta
15	UCASAL	Tapa	No restringida de contorno simple	1,1-1,2 cm en el borde, 1,8 cm cerca de la base	Boca: 66 cm	32 cm incompleta

TABLA 3 • VASIJAS RESCATADAS EN LA UCASAL, SALTA – FUNCIÓN, CONTORNO Y DIMENSIONES ABSOLUTAS.

Nº vasija	Procedencia	Labio	Borde	Cuello	Base y diámetro	Asas
14	UCASAL	-	-	-	Levemente cóncava-plana 15,5 cm	Posible asa en lengüeta
15	UCASAL	Irregular (entre redondeado y recto)	directo	-	Plana-incompleta ¿?	Conserva un asa en lengüeta, vertical, remachada y 5 apéndices del mismo tipo, menor tamaño y adheridas.

TABLA 4 • VASIJAS RESCATADAS EN LA UCASAL, SALTA – CARACTERÍSTICAS DE LAS PARTES CONSTITUTIVAS.

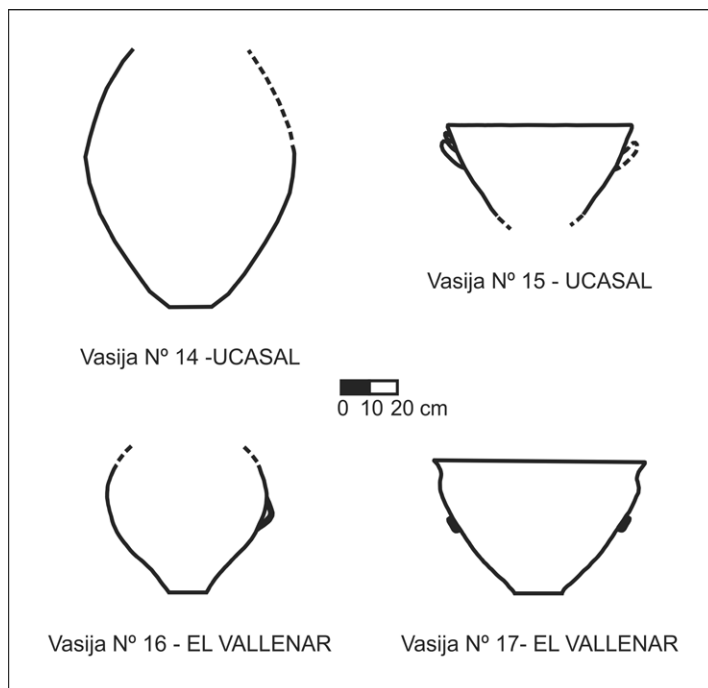


FIGURA 3 • VASIJAS DE GRAN TAMAÑO DE LOS RESCATES DE LA UCASAL Y EL VALLENAR.

material orgánico. Se informó al MAS y su personal técnico realizó el traslado de este hallazgo al museo (Santoni 2013). En el perfil del pozo, que tenía un diámetro de cuatro metros, se observaron diversos estratos correspondientes a sedimentos limosos, arcillosos y otros con inclusiones de cantos rodados que personal del MAS interpretó como depósitos fluviales relacionados con el curso del río Rosario, que actualmente se encuentra a unos 800 m al sur.

En laboratorio se realizó el proceso de remontaje y ensamblaje, ya que sólo la mitad de cada una de las vasijas mantenía su integridad. Según un informante, en el interior se encontraban restos óseos muy deteriorados, que fueron trasladados al MAS. Se identificó un segmento de una vértebra sin apófisis y fragmentos pequeños de huesos largos indeterminados. Estos presentan meteorización, agrietamiento y alteración de color.

Testigos del hallazgo informaron que observaron unos panes de arcilla de color gris claro colocados en la base del enterratorio

“a manera de soporte o sostén del mismo o sea que hacía las veces de lecho de deposición” (Santoni 2013), aunque no especificaron si estaban dentro de la vasija contenedora o por fuera. Uno de estos panes tiene forma rectangular de 18 x 16 cm y 7,5 cm de espesor, mientras que el otro de forma subcuadrangular mide 10,5 x 11,5/11,8 cm de lado y un espesor de 6 cm, algunas de las caras son irregulares y otras presentan una superficie plana. El primero de los panes contiene adheridos restos mínimos de material óseo esponjoso y compacto. Además se observó que una fina capa de esta arcilla fue aplicada en la superficie interna de la vasija-tapa, cubriendo una fisura que se extiende desde la mitad del cuerpo hasta el borde. Parte de la superficie interna de la gran pieza cerámica utilizada como contenedora estaba cubierta por una sustancia del mismo color de los panes, por lo que sugerimos que éstos podrían haber estado depositados en el interior de la misma¹⁰.

En las cercanías de este lugar, trabajadores de la zona, luego de remover el suelo con una

rastra, recolectaron un ejemplar de roca gris oscuro en forma de estrella con cinco puntas y un agujero central, tipo “rompecabeza”, así como puntas de proyectil, según consta en una nota del diario El Tribuno del 31 de julio de 2012.

A continuación en las TABLAS 5 y 6 se presentan las características morfológicas y dimensiones de las dos grandes vasijas de El Vallenaar y en la FIGURA 3 las ilustraciones.

ANÁLISIS

A partir de los datos registrados en nuestro relevamiento en el MAS, sumado a las vasijas recuperadas mediante rescates, podemos decir que en el grupo de grandes vasijas abiertas predominan las no restringidas de contorno simple o inflexionado, de forma sub-truncocónica, cuyas dimensiones varían en altura entre 42 y 63 cm. El diámetro máximo se encuentra en la boca cubriendo un rango de entre los 58 y 99 cm.

En este subconjunto de vasijas, el labio puede variar entre convexo y plano, en muchos casos dispuesto de manera irregular, siendo el borde de tipo evertido o directo. Con respecto a las bases, estas pueden ser del tipo plana-plana, cóncava-convexa y un solo caso de plana-convexa. Los diámetros de base revisten un rango de entre 15 y 19 cm. La relación diámetro base-diámetro máximo es en general de un 20%. Un elemento constante es la ubicación de las asas, ya que en todos los casos se insertan en la parte superior del cuerpo, predominando las horizontales doble remachadas y en dos casos asas en “lengüeta” (*sensu* Serrano 1963), con la punta hacia arriba. La vasija N° 15 también cuenta con apéndices en forma de lengüeta (el extremo orientado hacia arriba) adheridos al borde. Esto se puede asemejar a los mamelones de tamaño pequeño ubicados por debajo del borde que Navamuel (1978-79:99-100) señala para una gran vasija procedente de Villa Las Rosas, pero esta se diferencia en que posee asas horizontales. Este tipo de asa también es mencionado frecuentemente por Ambrosetti

N° vasija	Procedencia	Función	Contorno	Espesor	Diámetro máximo	Altura
16	El Vallenaar	Contenedor	Restringida dependiente de contorno simple	1,0 cm en el borde, 1,3 cm cuerpo, 1,5 cm parte inferior cuerpo, 0,8 cm en el sector desbastado	Máximo cuerpo: 58,5 cm	Incompleta, el borde fue rebajado, y eliminado parcialmente, 52 cm
17	El Vallenaar	Tapa	No restringida de contorno inflexionado	1,3 cm en el borde, 1,2 cm en el cuerpo, 1,4 cm en parte inferior cuerpo	Boca: 82 cm	53,9 cm

TABLA 5 • VASIJAS RESCATADAS EN EL VALLENAAR, SALTA – FUNCIÓN, CONTORNO Y DIMENSIONES ABSOLUTAS.

N° vasija	Procedencia	Labio	Borde	Cuello	Base y diámetro	Asas
16	El Vallenaar	-	-	-	Plana-plana 15,5 cm	Sólo se pudo identificar un asa de tipo cinta vertical doble remachada ubicada en la parte media del cuerpo.
17	El Vallenaar	Redondeado	Evertido	-	Plana-plana 19 cm	Dos asas horizontales doble remachada ubicadas en la parte media del cuerpo.

TABLA 6 • VASIJAS DEPOSITADAS EN EL MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE SALTA – CARACTERÍSTICAS DE LAS PARTES CONSTITUTIVAS.

(1906) para piezas recuperadas en contextos funerarios de Pampa Grande.

Del conjunto de cuatro grandes vasijas cerradas, al menos tres (N° 1, 14 y 16) fueron utilizadas como contenedores de restos óseos humanos y para la N° 4 no contamos con información contextual. Estos ejemplares tienen forma globular o sub-globular. En dos casos (N° 1 y 4) están completas y se trata de recipientes de tipo restringido independiente, de contorno compuesto o inflexionado. En los otros, se trata de vasijas que fueron modificadas, mediante un tratamiento de rebajado en el sector del borde. La ubicación y tipo de asa en cada uno de estas piezas es particular: en cinta horizontal (N° 1), en cinta vertical (N° 4), posible asa en “lengüeta” (N° 14). En los tres casos están ubicadas en la parte superior del cuerpo, mientras que en la N° 16 sólo se observó un asa en cinta vertical ubicada inmediatamente por debajo de la parte media del cuerpo. Interesa señalar que la morfología del cuerpo de la vasija-contenedor de El Vallenar, así como la ubicación y disposición del asa, se asemeja a los “aribaloides” recuperados por Ambrosetti en cistas y en la “Casa Morada” de La Paya, en el valle Calchaquí (1907: figuras 3 y 47).

Como los grandes recipientes cerámicos de Osma-Saladillo aún conservan restos esqueléticos en su interior no hemos podido definir el tipo de base. La vasija-contenedor de UCASAL es del tipo plana-levemente cóncava y la de El Vallenar plana-plana. En el caso de los contextos rescatados se pudo establecer que estaban cubiertas por piezas de tipo sub-troncocónica, lo mismo se podría inferir para la vasija N° 2.

A pesar de que en este trabajo no se presentan resultados sobre aspectos tecnológicos de la manufactura del conjunto de vasijas de gran tamaño, queremos destacar uno relacionado a la solución de problemas estructurales durante la etapa de armado. En el caso del proceso de manufactura de la pieza que funcionaba como tapa en El Vallenar, se obser-

varon varias grietas que fueron cubiertas con una especie de “parche” de arcilla, colocado en la superficie interna y externa, siguiendo el sentido de las rajaduras, primando las que recorren la mitad del cuerpo hasta el borde, y en un solo caso fue colocado sobre una fractura horizontal siguiendo la disposición de los chorizos de la pared. Asimismo, el uso de “parches” pre-cocción se registra en la vasija N° 2 en la porción próxima a la base, en la N° 3, en el sector próximo al borde, con engrosamiento en ambas superficies, y en la N° 5 ubicado en el sector próximo a la base, en estos dos últimos casos tienen una longitud de aproximadamente 6 cm. Ya como tratamiento post-cocción, se detectó que en la pieza N° 2 se realizaron dos pares de orificios a ambos lados de una rajadura vertical que discurre desde la parte media del cuerpo hasta el borde. En el sector próximo al cuerpo se esbozaron tres orificios más sobre la superficie externa que no atraviesan la pared.

Si bien la práctica de manufactura de grandes recipientes cerámicos—que podrían haber tenido usos previos a su depósito como contenedor funerario de adultos o niños— está presente en varios sectores del NOA y con diferente profundidad temporal, las mismas conforman grupos que se diferencian por características en la morfología, tecnología y decoración.

Las grandes vasijas utilizadas en los entierros de adultos y niños conocidos como del tipo Candelaria se caracterizan por la presencia de formas de tipo globular con bases generalmente redondeadas, la separación entre cuello y cuerpo es notable, en algunos casos el cuello fue seccionado para introducir el cuerpo. Muy pocos ejemplares presentan decoración, conformada por modelados localizados entre el cuello y el cuerpo o incisiones anchas de líneas oblicuas, quebradas y en ciertos casos, considerados como excepcionales, se ha modelado un rostro antropomorfo en el cuello. Las superficies en general son alisadas o pulidas, de color gris o gris-negro, y en menor proporción rojizas. En la parte superior del

cuerpo se encuentran asas horizontales y se destaca también la presencia de hollín en las superficies externas. Estos grandes contenedores estaban cubiertos con lajas de piedra, partes de vasijas o una mezcla de barro y fragmentos cerámicos (Baldini *et al.* 1998:347 y figura 2).

Las piezas de gran tamaño utilizadas para el entierro de adultos en la región del Bolsón de Andalgalá y alrededores, denominadas como del tipo “urnas Andalgalá para adultos” por Berberían (1969), fueron cronológicamente asociadas a la segunda etapa de la cultura Belén (hacia el 1300 de la era cristiana). Tienen una altura que alcanza en algunos casos 87 cm, las formas son ovaloides invertidas. Están cubiertas por otras piezas de similares características pero de menor altura. Presentan asas en el tercio inferior del cuerpo en forma horizontal, son lisas, doblemente remachadas, con bases cóncavas-convexas, los bordes levemente evertidos y labios planos. La cocción es de tipo oxidante, con las superficies externas alisadas y “marleadas”, los espesores son de 1 cm aproximadamente. En sectores próximos al borde se registran apliques al pastillaje con incisiones, conformando motivos geométricos, zoomorfos y antropomorfos (Berberían 1969: lámina X). A diferencia de los tipos recién mencionados, los contenedores recuperados en momentos incaicos presentan una amplia variabilidad en su morfología y decoración (por ejemplo Moralejo 2010; Williams y de Hoyos 2001).

El conjunto analizado en este trabajo está constituido por ejemplares de los cuales se cuenta con información parcial que confirma su uso como contenedores. Estos se caracterizan por formas globulares y sub-troncónicas, repitiéndose esta última forma, para el caso de las vasijas utilizadas para cubrir los entierros. Las asas en general están ubicadas en la parte superior del cuerpo y las bases son del tipo plano o levemente cóncavo. Las superficies tanto interna como externa pueden estar alisadas de manera irregular, peinadas o marleadas, siendo el color predominante el

que corresponde a vasijas cocidas en atmósfera oxidante completa o incompleta. En ninguno de los casos se registra decoración.

Los fechados y las asociaciones materiales que presentan estas grandes vasijas en los diferentes contextos permiten sugerir que esta modalidad de entierro tuvo continuidad desde el temprano hasta momentos de ocupación incaica en algunas regiones del NOA, con particularidades de cada sub-región en cuanto a cronología, acompañamiento mortuorio y contexto de hallazgo.

Centrándonos en nuestro caso de estudio, y teniendo en cuenta la información de otras zonas, podemos sugerir que esta modalidad de entierro de adultos en grandes vasijas toscas pudo ser una práctica recurrente en el valle de Lerma desde inicios del siglo XI (considerando el fechado del contexto funerario recuperado en la UCASAL y otros posibles casos como los de Finca El Carmen y Finca La Estela). Se ha sugerido que los productores de estas vasijas habrían migrado de sectores orientales, atribuyéndole un origen “guanítico” (Boman 1908), “Candelaria” (Fock 1961), “arawak” (Navamuel 1979), o de las “Florestas Tropicales” (Maidana *et al.* 1974), sin embargo, es importante destacar que el sector ubicado hacia el este de Lerma ha sido escasamente estudiado.

El acompañamiento mortuorio que se cita para cada uno de estos tres conjuntos de grandes vasijas arriba mencionados se diferencia principalmente en el tipo de decoración de los pucos, jarras u otras formas. En los contextos recuperados en el valle de Lerma, específicamente para los casos de Villa Las Rosas (Serrano 1963), Osma-Saladillo (Maidana *et al.* 1974) y Ampascachi (Menghin y Laguzzi 1967) se registraron cerámicas de tamaño pequeño y mediano u otro tipo de materiales, aunque solo en el último caso se describen formalmente los contextos asociados. Los ítems cerámicos son mencionados de manera sintética y caracterizados como del tipo “santamariano” y “pomeño o pucareño”, de

“origen exótico” (Serrano 1963), predominando estos últimos en los entierros de Villa Las Rosas. A lo largo de los años se ha producido la desarticulación de estos contextos funerarios lo que impide realizar estudios morfo-descriptivos de estas piezas. Por escasas ilustraciones y las descripciones arriba mencionadas pueden tratarse de vasijas que habrían circulado en momentos muy tardíos en la historia del valle. Proponemos, entonces, que con la ocupación incaica del valle, la práctica de entierros en vasijas de gran tamaño habría continuado, con la inclusión como ajuar funerario de escudillas pequeñas cuya distribución y circulación pudo estar organizada por los incas, o por grupos locales que entraron en relaciones de interacción con ellos. Cabe remarcar también el papel que pudieron jugar asentamientos incas como los de Campo del Pucará/Finca San Manuel (en este último destaca por ejemplo el rescate de un contexto posiblemente funerario arriba mencionado que incluye vasijas de morfología inca) en el sector septentrional del valle y Chivilme/Saladillo 2 al sur (Mulvany 1999) en la articulación con grupos ya instalados en el valle.

Para aquellos espacios que se pueden interpretar como cementerios, como Pampa Grande, Osma-Saladillo y Ampascachi, se menciona igualmente la presencia de entierros de niños en vasijas del tipo santamariano o “toscas” de tamaño mediano. Considerando los contextos presentados en este trabajo, para el entierro de la UCASAL sólo se recuperaron restos óseos humanos en el interior, y en cuanto a El Vallenar, sugerimos que en el interior posiblemente se colocaron panes de arcilla de color gris claro.

Se puede plantear que los sitios de Villa Las Rosas, El Carmen y probablemente el predio de la UCASAL, pudieron configurar espacios de inhumación colectiva de adultos en vasijas, no quedando claro si además se incluyeron entierros de niños en contenedores decorados. Por otro lado, las características particulares del rescate de El Vallenar no permiten

definir si sólo se trata de una inhumación aislada y el mismo argumento aplica al rescate de Finca San Manuel (Mulvany *et al.* 2007).

A MODO DE CIERRE

En este trabajo nos planteamos aportar información sobre la variabilidad morfológica de las grandes vasijas toscas utilizadas en el entierro de adultos en el valle de Lerma. Este conjunto en general incluye formas cerradas y abiertas, predominando estas últimas. Todas presentan asas, ubicadas en su gran mayoría en la parte superior del cuerpo, destacándose en algunos casos las de tipo “lengüeta”. Por otro lado, todos los ejemplares presentan base relativamente estable, de tipo plana o cóncava. En algunos casos, los espacios de inhumación se han configurado en cementerios, cuya distribución se nuclea en los Departamentos Rosario de Lerma, Cerrillos y Capital, en la sub-región Lerma, y en los Departamentos de Moldes y La Viña en la sub-región Guachipas (*sensu* Mulvany 1999).

En futuros trabajos se propone realizar estudios de la tecnología cerámica de estas grandes vasijas, pues sugerimos que su construcción implicaba un conjunto de destrezas y conocimientos técnicos particulares. Aunque Boman señala la rusticidad, “mal cocción” y color rojizo de la pasta, sin decoración (Boman 1908:259), hemos observado una amplia variabilidad en términos de cocción y color de pasta. Igualmente nos interesa continuar indagando sobre su funcionalidad, pues a pesar de que su empleo último fue como recipiente funerario, en algunas se puede observar rastros de uso previo y acciones de reducción del borde.

Con el aporte del primer fechado radiocarbónico y la revisión de los contextos funerarios trabajados por nosotros y otros investigadores en el valle de Lerma, se confirma la propuesta de Serrano (1963) sobre la temporalidad en que este tipo de prácticas inhumatorias estuvieron vigentes. Subrayándose que

se debe continuar con relevamientos prospectivos que permitan definir la relación de los espacios de entierro y las poblaciones que los utilizaron. Las evidencias con las que contamos, entonces, no son suficientes para proponer interpretaciones sobre el sentido social de esta práctica en el valle de Lerma, es necesario profundizar sobre aspectos vinculados a la cronología de estos contextos y el estudio morfo-decorativo de las vasijas que fueron colocadas como acompañamiento mortuario. Nuevas investigaciones realizadas en las tierras bajas de Jujuy pueden brindar información sobre las relaciones interregionales con sectores próximos ubicados hacia el oriente, que son poco conocidos desde el punto de vista arqueológico (Peralta *et al.* 2010).

Finalmente, queremos destacar la importancia de abordar el estudio de los materiales y contextos registrados a partir de tareas de rescate arqueológico ya que permiten incorporar nueva y válida información a los temas de investigación en curso, así como valorar los esfuerzos tanto de organismos oficiales como público en general por el resguardo del patrimonio arqueológico.

AGRADECIMIENTOS

A Mirta Santoni, directora y a David Guzmán, Jenny Cabrera, Nelly López, Carlos Calzadilla y Patricia Camaño, personal del Museo de Antropología de Salta por compartir información y lugar de trabajo en el laboratorio. A los coordinadores del simposio “Problemáticas contemporáneas del Tardío en el Área Valliserrana del Noroeste Argentino”, M. Emilia Iucci y Catriel Greco por crear un espacio cordial de intercambio investigativo y a Catriel por ayudarnos con la calibración del fechado. A Jimena Villarroel por compartir sus notas de campo del rescate de la UCASAL. A los miembros estudiantes Mario Raspa, Jessica Meriles, Rodrigo Saravia, Pilar Aranda, Sebastián Sosa, Agustina Aguirre, Fabiana González del proyecto N° 2039 “Arqueología del sector oriental de la

Sub-región Lerma. Uso del espacio y tecnología. Siglos X-XVI” acreditado por el Consejo de Investigación de la UNSa y a la ayuda inestimable de Luis Andrada. Agradecemos también a los evaluadores que por medio de sus sugerencias enriquecieron el trabajo. Sin embargo, todo lo expresado en el mismo es de nuestra responsabilidad.

NOTAS

1. Este sitio no ha sido re-localizado en el presente.
2. Cabe aclarar que Pampa Grande no se consideraría formalmente como parte del valle de Lerma, pero por su proximidad (ubicado hacia el sureste de Lerma) es pertinente incluirlo entre los antecedentes.
3. Según el diario El Tribuno del 21 de junio de 1969 las tareas de investigación dirigidas por Osvaldo Maidana y Eduardo Ashur se desarrollaron en Osma, tanto en el asentamiento como en el cementerio.
4. El trabajo de rescate arqueológico fue dirigido por la Lic. Mirta Santoni.
5. En este caso, si bien hasta el momento se cuenta con materiales recuperados en tres contextos inhumatorios del valle de Lerma, en El Vallenar, UCASAL y Villa Los Tarcos; sólo nos centramos en los dos primeros ya que aquellos recuperados en el último se hallan en proceso de análisis.
6. Figuran en Maidana *et al.* 1974: Lámina IV, figs. 7 y 8.
7. Según Santoni y Mulvany (1982), a pesar de la ausencia de restos óseos humanos asociados a esta vasija, un informante les comunicó que en el mismo sector dos vasijas en posición invertida contenían restos humanos.
8. Participaron de las tareas de rescate (octubre-noviembre de 2007) miembros del equipo técnico del Museo de Antropología de Salta: Patricia Camaño, Carlos Calzadilla, Virginia Günther, Etelvina Díaz, Mirta Santoni y estudiantes de la cátedra de Métodos y Técnicas de Investigación en Arqueología de la UNSa (2007): Jimena Villarroel, Carolina Albistro, Eduardo Rodríguez, Roberto Resina, y los docentes Luciana Yazlle, Mabel Mamani y Clara Rivolta.
9. Los costos fueron asumidos por la Universidad Católica de Salta.
10. Cabe mencionar que en un rescate realizado en El Pedregal (Departamento Rosario de

Lerma) por E. Mulvany, se registró un conjunto de piedras pequeñas dispuestas en forma circular, sobre las que se apoyaba la base del contenedor cerámico de un entierro de adulto.

REFERENCIAS CITADAS

- AMBROSETTI, J.
1906 Exploraciones Arqueológicas en la Pampa Grande (Provincia de Salta). *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Tomo V.
1907 Exploraciones Arqueológicas de la Ciudad Prehistórica de "La Paya". *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Tomo VIII.
- BALDINI, M., E. BAFFI y J. TOGO
1998 Abrigos y cavernas que hacen historia: los hallazgos de las Pirguas (Pampa Grande, Salta). En *Homenaje Alberto Rex González. 50 años de aportes al desarrollo y consolidación de la Antropología Argentina*, pp. 343-359. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- BALDINI, M., E. BAFFI, M. SALABERRY y M. TORRES
2003 Candelaria: una aproximación desde un conjunto de sitios localizados entre los cerros de Las Pirguas y El Alto del Rodeo (Dto. Guachipas, Salta, Argentina). En *La mitad verde del mundo andino. Investigaciones arqueológicas en la vertiente oriental de los Andes y las Tierras bajas de Bolivia y Argentina*, editado por G. Ortiz y B. Ventura, pp. 131-151. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- BASS, W.
1971 *Human Osteology: A Laboratory and Field Manual of the Human Skeleton*. Missouri Archaeological Society, Columbia, Missouri.
- BERBERIÁN, E.
1969 Enterratorios de Adultos en Urnas en el Área Valliserrana del Noroeste Argentino. *Revista del Instituto de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba XXIX*: 3-71.
- BERBERIÁN, E., J. GARCÍA AZCÁRATE y M. CAILLOU
1977 Investigaciones arqueológicas en la región del Dique El Cadillal (Tucumán, República Argentina). Los primeros fechados radiocarbónicos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 11: 31-53.
- BOMAN, E.
1908 *Antigüedades de la Región Andina de la República Argentina y del desierto de Atacama*. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- BRONK RAMSEY, C.
2009 Bayesian analysis of radiocarbon dates. *Radiocarbon* 51 (1): 337-360.
- BROOKS, S. y J. SUCHEY
1990 Skeletal age determination based on the os pubis: a comparison of the Acsádi-Nemeskéri and Suchey- Brooks methods. *Human Evolution* 5 (3): 227-238.
- BROTHWELL, D.
1987 *Desenterrando Huesos*. Fondo de Cultura Económica, México.
- BUIKSTRA, J. y D. UBELAKER.
1994 Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains. *Arkansas Archaeological Survey Research Series* 44. Fayetteville, Arkansas.
- CALDERARI, M.
1987 *La penetración incaica en el Noroeste Argentino. Nuevas evidencias*. Ms.
- FASTH, N.
2003 *La Candelaria. Preservation and conservation of an archaeological museum collection from North-western Argentina at the Museum of World Culture, Sweden*. Tesis de Maestría, Göteborg University, Göteborg, Suecia.
- FOCK, N.
1961 Inca Imperialism in North-West Argentina, and Chaco Burial Forms. *Folk* 3:67-90.
- GENOVÉS, S.
1967 *Las proporciones entre los huesos largos y su relación con la estatura en restos mesoamericanos*. IIIH. Serie Antropología N° 19. UNAM, México.
- GRECO, C.
2012 *Integración de datos arqueológicos, radiocarbónicos*

- cos y geofísicos para la construcción de una cronología de Yocavil y alrededores.* Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- HOGG, A. G., HUA, Q., BLACKWELL, P. G., NIU, M., BUCK, C. E., GUILDERSON, T. P., HEATON, T. J., PALMER, J. G., REIMER, P. J., REIMER, R. W., TURNEY, C. S. M., Y ZIMMERMAN, S. R. H.
2013 SHCal13 Southern Hemisphere Calibration, 0-50,000 Years cal BP. *Radiocarbon* 55 (4): 1889-1903.
- INTRANSIGENTE, EL
1958 Hallazgo en las cercanías de Villa Las Rosas: veinte tumbas indígenas. 14 de noviembre: 6-7. Salta.
- MAIDANA, O., E. ASHUR, T. CHAFATINOS, A. NADIR y G. MARQUEZ
1974 *Osma. Un yacimiento indicador para el valle de Lerma.* Ediciones Culturales, Salta.
- MENGHIN, O. y J. C. LAGUZZI
1967 Excavaciones en Ampascachi (Prov. De Salta). *Anales de Arqueología y Etnología* XXII: 13-34.
- MORALEJO, R.
2010 Las Huacas de Chañar Yaco: importancia y significado de su revisión. *Revista Española de Antropología Americana* 40 (2): 51-76.
- MULVANY, E.
1999 Problemática de la ocupación inkaica en la región Lerma. En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo I, pp. 252-261. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- MULVANY, E. y S. SORIA
1998 Sitios y caminos incaicos en los bosques serranos de los Andes Meridionales. *Tawantinsuyu* 5:120-126.
- MULVANY, E., M. MAMANI, F. VIVEROS y M. ILARRI
2007 Estilos incaicos del Horizonte Tardío en la Región Lerma. En *XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Resúmenes Ampliados*, Tomo I, pp. 499-505. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- NAVAMUEL, E.
1978- Desarrollo cultural precolombino en el
1979 valle de Salta. *Revista del Museo Arqueológico de Salta* 2: 47-129.
1979 Asentamientos arawak en Salta. En *Actas de las Jornadas de Arqueología del Noroeste Argentino*, pp. 243-256. Universidad del Salvador, Buenos Aires.
- ORTON, C., P. TYERS y A. VINCE
1997 *La cerámica en arqueología.* Editorial Crítica, Barcelona.
- PERALTA, S., B. CREMONTE, A. SCARO, D. OCHOA y N. LAMBERTI
2010 Desde las tierras bajas de Jujuy. Una nueva ocupación prehispánica en el valle del río Perico (dpto. El Carmen). *Estudios Sociales del NOA, Nueva Serie* 11: 67-80.
- PRIMERA CONVENCION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA
1964 Primera Parte. Cerámica. *Publicaciones del Instituto de Antropología* 1 (XXVI) Córdoba.
- RICE, P.
1987 *Pottery analysis. A sourcebook.* The University of Chicago Press, Chicago y London.
- RIVOLTA, C.
2007 *Informe de las actividades de Rescate Arqueológico realizadas en el sitio "UCASAL".* Informe presentado al Museo de Antropología de Salta. Ms.
- RYDÉN, S.
1936 Archaeological Researches in the Department of La Candelaria (Prov. Salta, Argentina). *Ethnological Studies* 3, Göteborg.
- RYE, O. S.
1981 *Pottery Technology. Principles and reconstruction.* Taraxacum, Washington D.C.
- SANTONI, M.
2013 *Hallazgo producido en el Loteo El Vallenar, Rosario de Lerma, Salta.* Informe presentado a la Dirección de Patrimonio de la Provincia de Salta. Ms.
- SANTONI, M. y E. MULVANY
1982 *Informe Preliminar de la Campaña 1982 Sitio "El Saladillo", Dto. La Viña.* Presentado

- al Director del Museo Antropológico de Salta, Ms.
- SCARO, A. y S. GHEGGI
2011 Entierros de adultos en urnas en la quebrada de Humahuaca. Un caso de estudio del Pucará de Perchel (Dto. Tilcara, Jujuy). *Comechingonia* 14: 9-22.
- SERRANO, A.
1976 *Manual de la cerámica indígena*. Ediciones [1958] Assandri, Córdoba.
1963 *Líneas Fundamentales de la Arqueología Salteña*. Edición del autor, Salta.
- SHEPARD, A.
1985 *Ceramics for the Archaeologist. Publication 609*. Carnegie Institution, Washington D.C.
- STEELE, G. y C. D. BRAMBLETT
2000 *The Anatomy and Biology of Human Skeleton*. A&M University Press, Texas.
- TRIBUNO, EL
1969 Descubrióse un importante yacimiento arqueológico. 21 de junio: 10. Salta.
2012 Nuevos hallazgos en el yacimiento arqueológico El Vallenar. 31 de julio. Salta.
- WILLIAMS, V. y M. DE HOYOS
2001 El entierro de Agua Verde. Variables bioarqueológicas para el estudio de la complejización social. *Intersecciones en Antropología* 2: 19-34.